

NOCHE EN EL HUERTO

Introducción:

Antes de comenzar, queremos contarles en que consiste nuestra propuesta para esta noche de Jueves Santo, noche de adoración y de vigilia en la que acompañaremos a nuestro Señor. Los invitamos a reflexionar y rezar, a adorar a nuestro Señor presente en el Santísimo Sacramento.

En esta noche nos reunimos para acompañar a Jesús en sus horas más difíciles, aquellas que vivió desde su Última Cena hasta su muerte en Cruz.

El objetivo de este encuentro no es el hecho de estar despiertos simplemente, sino de permanecer orando como Él se lo pidió a sus discípulos en el Huerto de los Olivos, en el Getsemaní. Por eso, preferimos llamar a este momento: "Noche en el Huerto".

Aprovechemos este tiempo para que sea un viaje hacia lo profundo de nuestro corazón y que podamos escuchar la voz del Señor que desde allí nos habla.

Indicaciones Generales para el trabajo en comunidad: Siempre es enriquecedor leer varias veces la lectura, para así extraer todo lo que el Señor me quiere decir con Su Palabra. Podemos leer una vez en comunidad y luego individualmente releer para reflexionar.

Si bien en general puede acompañarse esta noche en el lugar donde está el Santísimo, siendo éste el elemento central de la jornada, a lo largo de los diversos momentos sería bueno pensar en utilizar otros elementos que refuercen las distintas acentuaciones de cada momento.

Antes de leer La Palabra pidamos al Espíritu Santo:

Ven Espíritu Santo
Y envía desde el cielo
Un rayo de tu luz
Ven Padre de los Pobres
Dios espléndido
Luz de los corazones
Amén.

1º Momento: Entrando en el desierto

Lectura: Oseas 2,16 "Por eso ahora la seduciré, la llevaré al desierto y allí le hablaré a su corazón."

Reflexión

Para comenzar esta Noche en el huerto es necesario disponer el corazón. Por eso los invitamos a hacer silencio, un silencio interior para acallar todo lo que nos impide escuchar la voz de Dios. Un silencio lleno de respeto y de amor a Jesús y a nuestros hermanos, con los que compartimos hoy, este encuentro con el Señor.

Así como Jesús camina por el desierto durante cuarenta días y cuarenta noches, animémonos a entrar nosotros también en nuestro propio desierto, dispuestos a descubrir lo que Él tiene para decirnos.

El momento

No estaría mal ayudar a quienes participan del momento de oración a hacer algún ejercicio de introspección, por ejemplo tomar conciencia de la propia respiración, del propio cuerpo... para luego paulatinamente ayudarlos a tomar conciencia de su propia existencia...

(Momento de silencio)

Extracto de oración: “Déjate llevar al desierto” de Marcelo Murúa.

Déjate seducir por el Señor,
Escucha su voz
que te habla al interior.
Siente su abrazo
que te rodea
con la ternura
de una madre por su hijo.
Permite que su mirada
te alcance
para llenarte con su luz.

Déjate conducir por el Señor.
que él tome la iniciativa,
que dé los primeros pasos,
que te revele el horizonte de tu vida.
Deja que sea él quien hable.
Quien llegue con su Palabra
A lo profundo de tu corazón.
Haz el esfuerzo del silencio,
disfruta el remanso
de la contemplación.
Aprende a escuchar,
tan solo a escuchar.

No planifiques demasiado,
más bien ofrece tu esfuerzo
en la disponibilidad de discípulo,
que, con las manos vacías,
se presenta,
al despertar de cada día,
ante el misterio renovado.

Déjate llevar al desierto diario.

Que así sea, buen Señor.

2º Momento: Jesús ante el Padre

Lectura: Mc 14, 32 – 36

Para este momento proponemos reflexionar sobre las actitudes de Jesús que son reflejadas en este relato. Tristeza, miedo, humildad, fidelidad, obediencia, compromiso.

Para reflexionar en forma individual

- ¿En qué me parezco a Jesús? ¿reconozco estas características de Jesús en mi persona?
- ¿en qué actitudes concretas las puedo ver?
- ¿En qué momentos mi oración es más profunda?
- Cuando rezo, ¿pido que se haga la voluntad del padre?
- ¿estoy dispuesto a aceptarla?

Luego en grupos pequeños compartir lo reflexionado individualmente.

Conclusión: En nuestra vida hemos tenido momentos de angustia, de sufrimiento, de dolor o de muerte de algún ser querido. Debemos tomar el ejemplo de Jesús: abandonarnos en brazos del Padre y confiar más allá de nuestros temores. Tenemos que tener en cuenta cómo Jesús es conciente de su misión y cómo enfrenta ese compromiso con Dios Padre.

Todo esto pidámoselo a nuestro Señor por intercesión de nuestra madre María.

Rezar: Ave María

Canto sugerido:

Padre, me pongo en tus manos,
haz de mi lo que quieras,
sea lo que sea te doy gracias.

Estoy dispuesto a todo,
con tal que tu voluntad se cumpla
en mí y en todas tus criaturas,

No deseo nada más;
te confío mi alma;
te la doy con todo el amor
del que soy capaz,

porque te amo y necesito darme,
ponerme en tus manos sin medida,
con infinita confianza
porque tú eres mi Padre.

3º Momento: Jesús y los discípulos

Lectura: Mc. 14, 37- 42.

En este fragmento podemos ver a la oración como el camino que nos presenta Jesús. En nuestras vidas hay muchas “noches”: momentos de oscuridad, de tentación, de no poder ver el camino correcto. La única forma de ver la Luz es a través de la oración.

Reflexión Individual:

Te proponemos un ejercicio: Ponete en el lugar de los discípulos...

- ¿qué pensaban cuando Jesús les decía estas cosas?
- Mientras Jesús oraba ¿qué sentían; sobre qué hablaban?
- ¿qué se preguntaban?

Ahora ponete en el lugar de Jesús:

- ¿qué sentimientos invadirían Jesús esa noche?
- ¿cómo encontró a sus discípulos, sus amigos?
- ¿cómo se habrá sentido ante esa situación?
- ¿qué sentido tuvo la oración esa noche para Él?

Respecto a mi propia realidad:

- ¿En qué situaciones concretas siento que Jesús me necesita?
- ¿Respondo a ese pedido? ¿cómo?
- ¿Cuáles son las tentaciones que me “duermen” ante su llamado?
- ¿En qué aspectos –ante qué cosas en que Él me necesita- me quedo dormido?

Reflexión grupal:

Compartimos en comunidad lo que hemos reflexionado individualmente, aquello que más me haya cuestionado.

Conclusión: Pidamos a María que en estos tiempos difíciles que nos toca vivir nos ayude a mantenernos firmes y constantes en la oración para no caer en la tentación y permanecer atentos al llamado de Jesús.

Se puede pedir que, en un momento personal, cada uno elabore una propia oración a Jesús.

Canto sugerido: Mi Getsemaní (Eduardo Meana)

4º Momento: Jesús es traicionado

Lectura: Mc 14, 43 – 50

Marcos nos presenta el momento en que Jesús es traicionado por uno de sus amigos y es llevado preso.

Reflexión Individual

- ¿cuál fue la actitud frente a Judas? ¿Y frente a quienes lo venían a arrestar?
- ¿cómo se comportaron los discípulos al ver llegar a la multitud?
- ¿qué hicieron cuando se llevaron a Jesús?
- ¿por qué crees que actuaron así?

Mi actitud con Jesús

- ¿he sido traicionado? ¿cuándo, por quién? ¿cómo reaccioné ante esto?
- ¿en qué situaciones he traicionado yo a Jesús?
- ¿Cómo reacciona Jesús? ¿Cómo reacciono yo?
- ¿cuándo lo he abandonado? ¿por qué? ¿vergüenza, miedo de anunciar a Jesús o reconocerlo en mi hermano?

Reflexión en comunidad:

Compartimos en comunidad (grupos pequeños) lo que hemos reflexionado individualmente, aquello que más me haya cuestionado.

Se pueden elaborar afiches en los grupos pequeños, donde expresar aquellas situaciones del grupo o de la comunidad parroquial en las que traicionamos a Jesús.

Finalmente, se pueden colocar los afiches en torno al Sagrario, indicando así nuestros 'besos de Judas' de hoy.

Conclusión: Muchas veces nos cuesta mantenernos fieles al Señor, sobre todo fuera de los ámbitos parroquiales. Por miedo o vergüenza lo abandonamos como lo hicieron sus discípulos. Pidamos a María que nos de la fortaleza para ser fieles a Jesús y acompañarlo en las horas difíciles.

Rezar, primero individualmente y luego todos juntos, un Ave María, teniendo presente a la Virgen que estuvo con Jesús hasta el final.

5º Momento: Jesús ante Pilato

Lectura: Mc. 15, 1-15

Reflexión Individual:

Días atrás la multitud aclama a Jesús en la entrada triunfal a Jerusalén, hoy sin embargo le grita: ¡Crucifícalo! Pilato reconoce a Jesús inocente, sabe que lo entregan por envidia, sin embargo muestra su cobardía y no se juega por Jesús.

- ¿Qué injusticias veo a mi alrededor?
- ¿Quiénes son los débiles o perseguidos que nos rodean?
- ¿En que ocasiones me ha pasado no jugarme por esas injusticias o como Pilato jugarme hasta cierto punto?
- ¿Cuántas veces veo tambalear mi fe en Jesús ante las presiones sociales, al igual que los jefes judíos presionaron al pueblo?
- ¿Cuál es mi propósito de ahora en adelante?

Reflexión en comunidad:

Puede ayudarse a este momento trayendo diarios de estos días, de modo de ver juntos en nuestra realidad los momentos y situaciones que traicionan a Jesús hoy.

Comparto las preguntas trabajadas individualmente

Conclusión: Pidamos a María que nos ayude a defender a los indefensos, a comprometernos haciendo frente a las injusticias. Pidamos especialmente que llegue al corazón de quienes no valoran la vida y su dignidad para que vean a Jesús en el pequeño y desvalido.

Rezar Ave María

Canto sugerido: Sabes Señor

6º Momento: Jesús flagelado

Lectura: Mc 15, 16-20

Reflexionamos individualmente:

Lo llevaron al interior del palacio...

- ¿cuántas veces nos escondemos para realizar obras que no son agradables a Dios, nos escondemos en la noche, nos escondemos detrás de otros, nos escondemos detrás de cierto poder que tenemos ante los más débiles?
- ¿No es acaso otra burla a Jesús? ¿No es acaso seguir golpeando a aquel que da su vida por nosotros?

No obstante este Cristo, manso como un cordero, espera pacientemente que recapitemos ante tanta insolencia y digamos basta. Espera que cambiemos de actitud y en vez de burlas pasemos a curar esas heridas...

- ¿Cuáles son mis actos que busco esconderme de los demás u ocultarme ante otros para realizar?
- ¿Confío en el perdón del Señor? ¿Lo busco?

Se le puede dar a cada uno una imagen de Jesús, y sugerir que, al momento de reflexión personal, escriban sobre esta imagen sus acciones personales que hoy siguen 'flagelando' a Jesús.

Luego, pedir que conserven esa imagen y la lleven a la celebración de la Pascua de Resurrección.... Es de esas situaciones que nos oprimen a las que Jesús quiere darnos nueva vida...

Nos acercamos al Santísimo, y como conclusión: Nuestras actitudes pueden muchas veces ser espinas que lastiman a mis hermanos en Jesús. Pidamos a María que nos dé un corazón atento para descubrir el querer del Padre, y manso para llevarla en mi vida, y así seguir el camino de Jesús.

Rezar Ave María

Canto sugerido: "Te miro a los ojos..."

Conclusión final:

Habiendo compartido esta noche con Jesús, vayamos a nuestros hogares con la esperanza de la Resurrección, firmes en nuestra fe, dispuestos a ser herramientas en manos de Jesús. Demos testimonio de Él a los jóvenes. Que así sea.

Finalizamos rezando:

Padre Nuestro

Ave María

Gloria